

# Mensajero

Junio 2021 - Núm. 1.533

*La economía de Francisco*

*Sagrado Corazón de Jesús*



***UNA INVITACION  
URGENTE***





24

## UNA INVITACIÓN URGENTE

↑ **SARA DIEGO.** «Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta» (LS. 14). Es uno de los llamados que el papa Francisco realiza en el capítulo introductorio de la encíclica *Laudato si'*. Un mensaje lleno de sentido y construido a partir de claves para el cuidado de la Casa Común.



14

## Doctrina social de la Iglesia La economía de Francisco

EDUARDO ESCOBÉS



29

## Sagrado Corazón de Jesús

En vos contío

4. **INTENCIÓN DEL PAPA**  
Apoyo de la comunidad cristiana a los jóvenes que se preparan al matrimonio  
JAVIER G<sup>º</sup> RUIZ DE MEDINA, SJ
6. **EVANGELIO**  
Hombros de gigante, pasos de enano  
JAIME TATAY, SJ
10. **EVANGELIZAR HOY**  
Ondas en el agua  
JAVIER OÑATE
16. **EN FAMILIA**  
Explorar siempre alternativas  
No, nunca, jamás a la eutanasia  
JAVIER DE LA TORRE  
Universidad Pontificia Comillas
18. **REPORTAJE**  
«Mirar cómo Dios habita en las criaturas... en las plantas vegetando» (EE n. 235)  
IGNACIO NÚÑEZ DE CASTRO, SJ
22. **TECNOLOGÍA**  
NFT ¿Burbuja o revolución?  
PABLO GARAIZAR
30. **HIJOS FELICES**  
Día Mundial de los Refugiados  
MIGUEL ÁNGEL CONESA
32. **VIAJAR**  
Gerona y sus secretos  
ELENA DOMÍNGUEZ

Revista Mensajero Cristiano

Mensajero del Corazón de Jesús

ÓRGANO DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

DIRECTORA: Marta Barrio. CONSEJO DE REDACCIÓN: Javier Mielgo, Xabier Riezu, Edith Ulloa. COLABORADORES: Julián Abad, Miguel A. Conesa, Pablo Garaizar, Javier G<sup>º</sup> Ruiz de Medina, SJ, Bárbara Hermida, Patricia Hernández, Pedro M. Lamet, Maitane León, Mercedes Martín, Javier Oñate, Ángel A. Pérez, Carmen Presencio, Jaime Tatay, SJ. DISEÑO: Rico Adrados, S.L. REDACCIÓN: Apartado 73; 48080 Bilbao (Vizcaya) / Tfno.: 944 470 358 / e-mail: revista@mensajero.com. IMPRENTA: Gráficas Fernan S.A. EDITA: Grupo de Comunicación Loyola. Depósito Legal: BI-35-1958. ISSN 02116561.

### SUSCRIPCIONES

suscripciones@gcloyola.com  
Apdo. 77, 39080 Santander (Cantabria).

### SUSCRIPCIÓN ANUAL

(11 números)  
- España (impreso + online): 40 €  
- Extranjero (envío ordinario) (impreso + online): 80 € o 100 \$  
- Suscripción de apoyo: 70 €  
- Suscripción online: 20 €

Revista Mensajero Cristiano

# Explorar siempre alternativas

## NO, NUNCA, JAMÁS A LA EUTANASIA



NO podíamos quedarnos callados. El Grupo de Bioética de las Universidades jesuitas (Comillas, Deusto, Loyola Andalucía e Institut Borja de Bioètica) realizamos en febrero una declaración ante la proposición de ley de eutanasia aprobada por el Congreso.

Hemos aprendido mucho en estos últimos treinta años de bioética. Todos estamos de acuerdo en la licitud y bondad de una adecuación del esfuerzo terapéutico, en el rechazo de tratamientos fútiles, en dejar morir en paz, en el rechazo de tratamientos desproporcionados, el valor de las voluntades anticipadas, la importancia de planificar los cuidados al final de la vida. *Todos concordamos en que no queremos sufrir. No queremos prolongar penosa, precaria y artificialmente la vida.* Por eso, nos oponemos con claridad a la obstinación terapéutica, el ensañamiento o alargar sin sentido la existencia. Hay muchos consensos compartidos al final de la vida. Por eso, no es hora de abrir debates que fracturan sino de fortalecer acuerdos.

**Comprendemos y sentimos hondamente el deseo de morir de algunas personas en situaciones**

**dramáticas**, en la depresión que acompaña durante años, ante la noticia inminente de un cáncer o un ELA, ante una soledad no deseada, ante la muerte de las personas que queremos, ante unos cuidados de larga duración que agotan a las familias, ante la realidad de sentirse una carga, ante una dependencia que impide una mínima autonomía.

**Pero nuestra compasión no nos lleva a pensar que lo mejor es que sus deseos de morir sean atendidos y se conviertan en un derecho. Cultural, social y políticamente podemos y debemos dar otras respuestas** a estas situaciones, respuestas mejores que la eutanasia que ni es una solución ni resuelve las situaciones de sufrimiento al final de la vida. Todo lo contrario, aumenta el sufrimiento de muchas personas, su sentimiento de desamparo y aislamiento, la falta de apoyos y cuidados, las soluciones fáciles e inmediatas, unilaterales y simples en unos momentos donde el cuidado debe ser integral, amplio, planificado, con tiempo. No seamos ingenuos.



**No pensemos que este cambio solo va a afectar a unos pocos que lo piden.** La experiencia de Canadá, Países Bajos y Bélgica es que pronto se convierte en un modo de morir común que afecta a más del 3 % y afecta a miles de personas anualmente. No es solo una cuestión de dos o tres casos que aparecen en los medios. Es un profundo cambio cultural de consecuencias imprevisibles. No seamos ingenuos.

**Es una cuestión que afectará a nuestros hospitales y médicos.** La eutanasia no incentiva a una mayor formación e investigación sobre el dolor y el sufrimiento al final de la vida. Serán unos pocos médicos los que practicarán bastantes eutanasias y, como en otros países, habrá que ver si los intereses privados se introducen más o menos calladamente. En Holanda, una poderosa asociación médica se encarga con aseguradoras privadas de negociar lo que se paga por una prestación de «ayuda a morir» (3.000 euros) que tanto beneficia a las diferentes partes. No seamos ingenuos.

**Es una práctica que no favorece a las personas más vulnerables.** La mayoría de las peticiones de eutanasia tienen una causa social como la soledad, la depresión, el sentimiento de ser una carga para la familia y la sociedad, el abandono, la necesidad de afecto y calor humano, la muerte de alguien querido, las dificultades económicas o de vivienda, la falta de ayudas y de atención social, la falta de reconocimiento y participación social. Lo prioritario es cambiar las condiciones sociales, económicas, de vivienda y de falta de atención que llevan a tantos a desear morir pues quieren vivir de otro modo. Los más frágiles se pueden sentir coaccionados, directa o indirectamente, de manera burda o sutil, a solicitar la eutanasia al comprenderse como una carga para las familias y la sociedad. Por eso no es una ley que suponga un avance social y un progreso. Lo que quieren es vivir de otro modo y lo que se les ofrece es una salida final. No seamos ingenuos.

**Los cuidados paliativos son un derecho, pues siempre mejoran la vida del paciente.** No son siempre una panacea, pero siempre son una ayuda y una mejora en el bienestar del paciente. Su dimensión integral siempre proporciona beneficios al paciente: alivian el dolor, ayudan a afrontar el sufrimiento, suponen un apoyo psicológico, sostienen existencial o espiritualmente con un acompañamiento adecuado el final de la vida, etc. Unos cuidados paliativos de calidad reducen significativamente los deseos de morir y una sociedad no puede jugar a equidistancias en estos temas que son prioritarios. España no puede aplicar la ley eutanasia cuando más de 80.000 personas anualmente no reciben cuidados paliativos de calidad. No es cuestión de debatir sobre paliativos. Es cuestión que no se quiere cuidar mejor al final de la vida. No seamos ingenuos.

**Proporcionar la eutanasia, sin atreverse a bucear en la hondura de una petición de un deseo de**



**La eutanasia no incentiva la formación ni la investigación sobre el dolor y el sufrimiento.**

**morir es todo lo contrario de una muerte digna.** El deseo de morir nace muchas veces de un trato deshumanizante, de un abandono, de un sentimiento de ser una carga, de una depresión, etc. El deseo de morir tiene unas raíces sociales y psicológicas profundas que tras un trabajo asistencial riguroso hacen que la petición sea reversible en muchos casos. Muchas veces no se quiere verdaderamente morir sino vivir de otra manera. En España los apoyos y la asistencia psicológica y psiquiátricas están muy ausentes al final de la vida. Hay que atreverse a escuchar a fondo el sufrimiento, dejar que hable el dolor desde el fondo del corazón para atender lo que verdaderamente piden las personas. Pero hay mucho miedo a acoger, acompañar y afrontar el sufrimiento. No seamos ingenuos.

Es necesario dejar las ideologías. No es cuestión ni de izquierdas ni derechas, ni de creyentes o no creyentes. Es cuestión de acercarse en este tiempo de pandemia a la brutalidad de lo real: más de dos millones de mayores solos, un veinte por ciento de afectados por una depresión, un incremento de los intentos de suicidio, unas ayudas a la dependencia que no llegan, unas 80.000 personas al año que mueren sin cuidados paliativos de calidad, unos 30.000 enfermos tetrapléjicos que solicitan al Estado más ayudas, ese 70 %-80 % enfermos de cáncer que tienen una idea optimista de futuro y quieren seguir viviendo. Hay un peligro de no atender estos verdaderos problemas. No seamos ingenuos.

**Nota:** Javier de la Torre es autor de *La eutanasia y el final de la vida* (Sal Terrae, 2020) y *Así, no; no así. La ley de la eutanasia en España* (Dykinson, 2021).

**JAVIER DE LA TORRE**  
Universidad Pontificia Comillas  
Instituto Universitario de la Familia